



Los conejos pueden clasificarse según el tipo de estrategia que los mismos desarrollan para el hábitat en el que viven, como estrategias de la “r”. Llegando a multiplicarse exponencialmente cuando las condiciones son óptimas. Por lo que es de interés conocer cómo se desenvuelve la especie si la intención es gestionar el espacio en el que subsiste. De esta manera el conejo posee:

- Gran capacidad de adaptación a hábitats, pudiéndose encontrar en gran variedad de ecosistemas.
- Grandes oscilaciones en el número de ejemplares. Altas abundancias relativas post-reproductoras y mínimas pre-reproductoras.
- Máxima recuperación frente adversidades, como la falta de alimento o las enfermedades.
- Gran reposición de individuos. Mucha mortalidad compensada con alta natalidad. El aumento de supervivencia juvenil significa una población en crecimiento.
- Poca esperanza de vida. En los conejos adultos algo más de 2 años. De los nacidos no llegan al año el 90%.
- Número de ejemplares altos en densidades y abundancias. Siempre que las condiciones sean óptimas. Pudiéndose convertir en plaga cuando alcanzan alrededor de 50 conejos/Ha..
- Corto plazo de cuidados parentales. Antes del mes de edad los gazapos son destetados.
- Corto plazo para madurez sexual. A partir de los 6 meses pueden procrear siempre que las jerarquías separadas hembras-machos lo permitan.
- Alto porcentaje de fecundidad. Alrededor del 95% de los adultos son potencialmente reproductores.



DISTRIBUCIÓN: Los conejos se distribuyen conforme al hábitat y características del terreno favorito para la especie. Existen lugares donde las abundancias son exageradas y otros cercanos donde está prácticamente desaparecido, aunque parezcan ambos territorios de las mismas características. Lo que sí parece evidente es que en la mitad inferior peninsular y Canarias los conejos han alcanzado de forma natural las mayores densidades, como consecuencia de los factores climáticos y del medio terrestre.

ALTITUD: En los lugares de alta montaña donde el frío es persistente, los animales son más escasos. En la península y Baleares el límite de altura para encontrar una distribución y densidades óptimas ronda los 1.000 a 1.200m. En Canarias, su ubicación más al sur condiciona unas temperaturas más benignas a la misma altura. En general, las temperaturas cálidas están relacionadas con grandes densidades de conejos.